

## LAS OFRENDAS DE CALIXTLAHUACA

### INTRODUCCION

A principios de la década de 1930, José García Payón llevó a cabo excavaciones en la zona arqueológica de Calixtlahuaca. De los hallazgos, los entierros fueron quizá los más importantes, tanto por la gran cantidad como por la riqueza de las ofrendas asociadas a éstos. Aunque el arqueólogo García Payón publicó algunos resultados de sus investigaciones y descripciones de los entierros y ofrendas, nunca lo hizo de manera completa y detallada, por lo que no existe mucha información sobre los elementos y artefactos excavados. Ahora, cerca de 70 años después, se han perdido las notas, catálogos, ilustraciones y descripciones de su trabajo sobre Calixtlahuaca. Sin embargo, gran parte de los artefactos, principalmente vasijas, se encuentran actualmente en la bodega del Museo de Antropología e Historia, el cual se ubica en el Centro Cultural Mexiquense, en Toluca, Estado de México. Durante el mes de julio de 2002 realizamos la revisión e iniciamos el estudio de los materiales arqueológicos, y el presente artículo sirve para exponer los resultados preliminares de esta investigación.

#### *Calixtlahuaca*

Según documentos históricos, Calixtlahuaca fue la capital de un gran reino gobernado por el rey mexica Axayacatl en 1479, antes de la conquista del valle de Toluca (García Castro, 1999; Hernández Rodríguez, 1988). Como capital de un estado extenso y poderoso, la ciudad de Calixtlahuaca era de grandes dimensiones, con monumentos arquitectónicos impresionantes. Estos monumentos, que sobreviven en el actual pueblo del mismo nombre –localidad del municipio de Toluca–, atrajeron la atención del arqueólogo José García Payón, quien en 1929 inició un proyecto que abarcó varias temporadas de excavación; los vestigios más conocidos de esta zona arqueológica son los edificios monumentales que él excavó y restauró.

El templo, que según las fuentes documentales estaba dedicado a Ehecatl, dios del viento (estructura 3), es uno de los mejores ejemplos del tipo de templo circular del centro de México (foto 1). Esta afiliación está plenamente confirmada

MICHAEL E. SMITH  
*Doctor en Antropología,  
investigador del Departamento de  
Antropología de la Universidad  
Estatal de Nueva York (Universi-  
dad de Albany)*

JENNIFER WHARTON  
*Estudiante de la Maestría en  
Antropología, de la Universidad  
Estatal de Nueva York  
(Universidad de Albany)*

MELISSA MCCARRON  
*Arqueóloga, egresada de la  
Universidad Estatal de Nueva  
York (Universidad de Albany)*

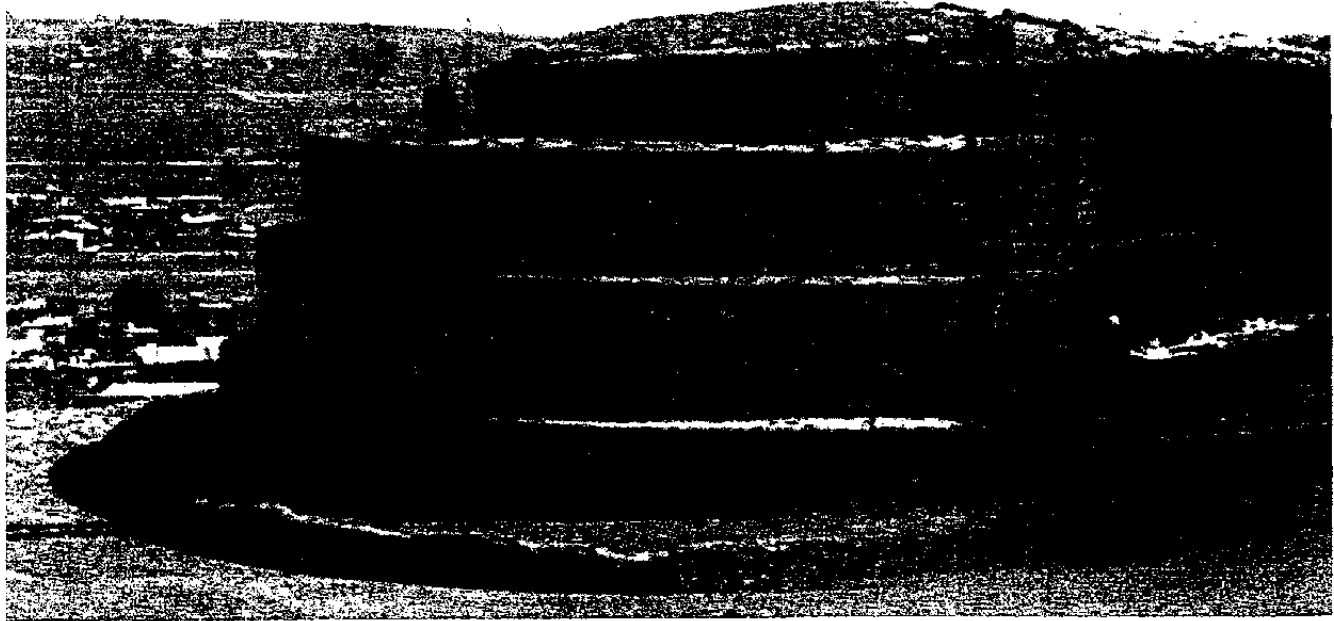
por el hallazgo, junto al templo, de la escultura de un sacerdote que porta una máscara de este dios; además es una de las expresiones escultóricas más acabadas y finas del periodo Posclásico, y una de las piezas prehispánicas más conocidas (foto 2).

El templo de una sola escalinata (estructura 4) también es un buen ejemplo de otro tipo de estructura muy común en los sitios del Posclásico en el centro de México.

El edificio más amplio en Calixtlahuaca es el *calmecac*, o escuela y residencia de sacerdotes (estructura 17), llamado así por García Payón, aunque es más probable que haya sido el palacio real de la ciudad, por la forma del conjunto que corresponde a la de los palacios del Posclásico Tardío (Smith, 2002a).

Como se mencionó anteriormente, además de los monumentos arquitectónicos, los entierros y sus ofrendas fueron de los hallazgos más importantes en Calixtlahuaca. García Payón excavó conjuntos de entierros múltiples en varias partes de la zona, cada uno con varios individuos y con gran cantidad de objetos asociados a los restos óseos. El grupo de entierros más numeroso procede de una serie de plataformas bajas, incluyendo las estructuras 5 y 6, las que probablemente formaban un conjunto residencial de la clase dominante; esta área es conocida actualmente como el "panteón" (foto 3). Un segundo grupo de entierros y ofrendas fue encontrado frente a la estructura 3. Otros entierros fueron descubiertos en las terrazas de la estructura 3 y en las estructuras 4 y 5. Desgraciadamente se ha extraviado la información sobre la cantidad de entierros y de individuos que los conformaban, así como la de los contextos de los objetos procedentes de las ofrendas funerarias.

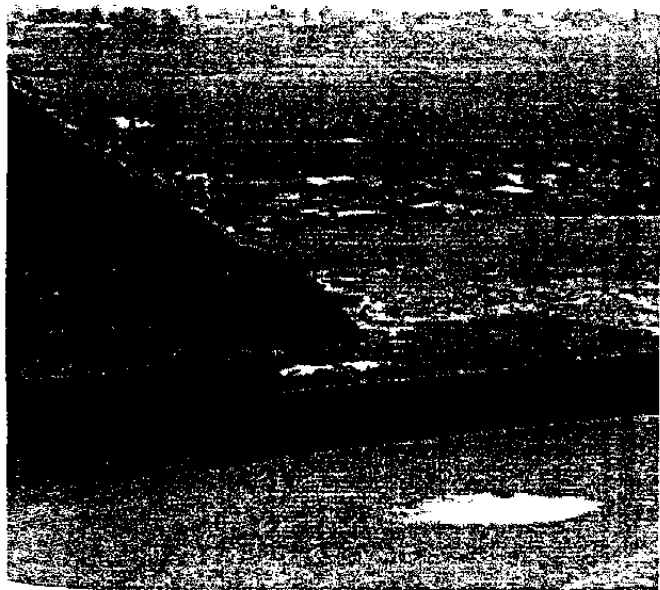
Foto 1. Templo dedicado a Ehecatl, estructura 3 de Calixtlahuaca.



García Payón publicó un artículo donde describe algunos de los patrones de enterramiento que exploró, los cuales son muy interesantes (García Payón, 1941b). Por ejemplo, la mayoría de los entierros eran secundarios, es decir, los restos óseos fueron removidos después de un tiempo y fueron enterrados nuevamente con ofrendas asociadas (aquí cabe la posibilidad de que todo el conjunto, huesos y objetos, sean en sí una ofrenda). Otro aspecto interesante es la gran cantidad de huesos largos trabajados: presentan incisiones profundas, a manera de muescas, seguramente para que sirvieran como instrumentos musicales (güiros). Es de destacar la gran cantidad de vasijas, principalmente de cerámica, y de otros objetos (malacates, cuentas, figurillas, cascabeles, sellos) elaborados de distintos materiales: metal, concha, piedra, barro, etc., encontrados como ofrendas en los entierros. Las únicas ilustraciones que publicó de los entierros son dos dibujos sin mucho detalle (foto 4).

Dentro de las pocas publicaciones de García Payón sobre Calixtlahuaca se encuentra el primer tomo del proyecto que tenía de una serie de libros sobre su trabajo (García Payón, 1936), el cual no contiene mucha información ni sobre la zona ni de sus investigaciones; más bien es una discusión muy general sobre la etnohistoria de los matlatzincas y del valle de Toluca. Además publicó un artículo sobre los entierros y otro sobre la clasificación de la cerámica (García Payón, 1936). De 1936 a 1939 llevó a cabo exploraciones en Malinalco, y en 1939 regresó a su natal Veracruz, donde excavó en varias zonas arqueológicas. Así quedó como tarea para futuros investigadores recuperar la información sobre sus excavaciones en Calixtlahuaca.

En los años setenta el historiador Mario Colín inició un proyecto para rescatar la información que aún existía sobre los trabajos de García Payón en Calixtlahuaca. Publicó una edición facsimilar del tomo I de 1936, en la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, núm. XXIX (García Payón, 1974). Colín encontró algunas notas, fotos y otros materiales en los archivos del Estado de México, los cuales entregó a la arqueóloga Wanda Tommasi de Magrelli y al lingüista Leonardo Manrique Castañeda, para que los revisaran para su publicación. Decidieron editar este material en tres tomos, todos llamados de la "segunda parte"; el primero (García Payón, 1979) comprende las descripciones del trabajo de campo y de los hallazgos ("textos de la segunda parte"), el cual se publicó también en la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México con el núm. XXX. A la muerte de Wanda Tommasi, Leonardo Manrique continuó con la preparación del segundo tomo (ilustraciones, tablas y planos de la segunda parte), núm. XXXI de la misma serie (García Payón, 1981), el cual contiene una colección de fotos, cuadros y planos. Y el tercero está compuesto de una colección de más de 100 láminas de color ("láminas de la segunda parte"), también preparado por Manrique, quien entrega los originales a Mario Colín para su



publicación en la misma serie, y con el número de catálogo xxxii (García Payón, s/f). Debido a la muerte de Colín, el tomo nunca se publicó. Hemos realizado una búsqueda en varios archivos e instituciones del Estado de México y en la casa editorial (en la ciudad de México) encargada de imprimir la serie, pero no hemos podido localizar este importante y valioso manuscrito.

### *Historia de la colección*

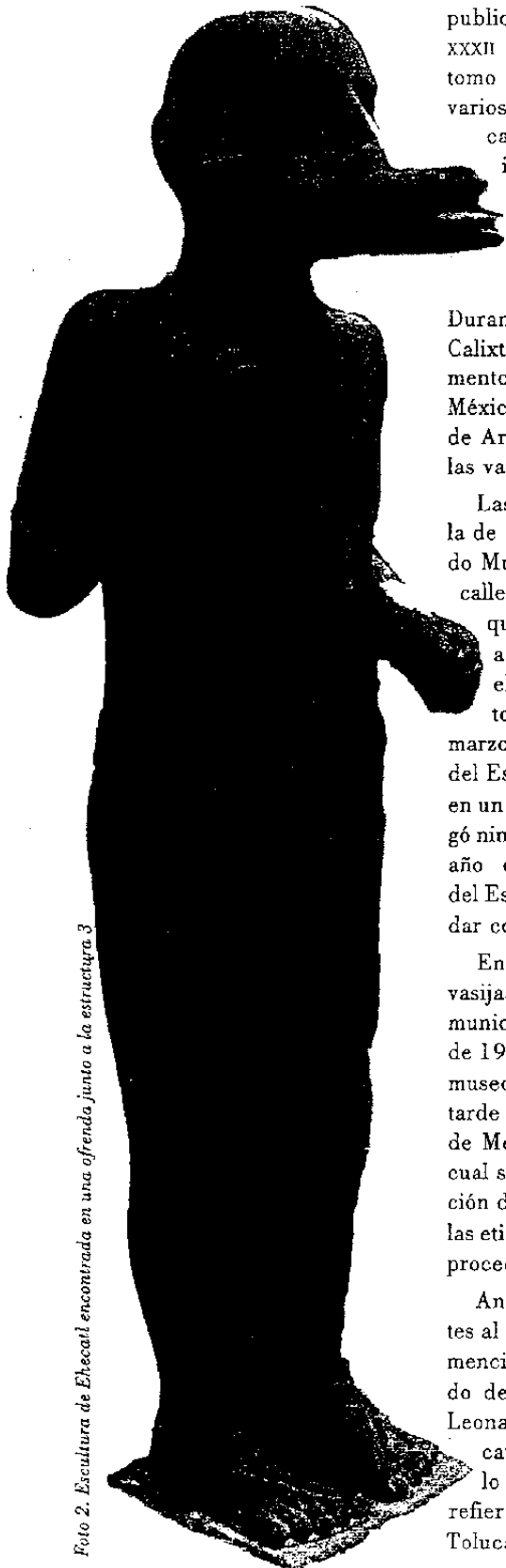
Durante los años en que llevó a cabo las exploraciones en Calixtlahuaca, José García Payón era director del Departamento de Bibliotecas, Arqueología y Museos del Estado de México, puesto que incluía también el de Director del Museo de Arte Colonial de Toluca, donde probablemente depositó las vasijas y los objetos de las ofrendas.

Las colecciones de este museo —seguramente incluyendo la de Calixtlahuaca— son integradas en 1936 al recién creado Museo de Arqueología e Historia Natural (ubicado en la calle Santos Degollado, en el centro de Toluca); García Payón quedó como primer director del nuevo museo hasta 1939, año en que lo sustituye Horacio Zúñiga. Posteriormente, el biólogo Luis Camarena González es nombrado director del museo (en 1947) y en su primer informe, el 31 marzo de 1947, presentado al director general de Educación del Estado de México, se queja de que Zúñiga dejó el museo en un total desorden, y puntualiza que “tampoco se me entregó ningún inventario” (Camarena González, 1947). Ese mismo año el museo cambia nuevamente de nombre al de Museo del Estado (Camarena González, 1947), para finalmente quedar como Museo de Bellas Artes.

En 1975 el arqueólogo Román Piña Chán trasladó 200 vasijas para el nuevo Museo de Sitio de Teotenango, en el municipio de Tenango del Valle. Y en algún año de la década de 1980 unas 20 vasijas fueron llevadas para la creación del museo de sitio de la zona arqueológica de Calixtlahuaca. Más tarde se crea el Museo de Antropología e Historia del Estado de México, como parte del Centro Cultural Mexiquense, el cual se inauguró en 1987; a este sitio es trasladada la colección de Calixtlahuaca, donde se localiza en la actualidad. En las etiquetas que iban acompañando a los objetos se anota que proceden del Museo Regional de Toluca.

Antes de mover estos materiales del Museo de Bellas Artes al Museo de Antropología (para efectos de este artículo al mencionar Museo de Antropología nos referimos al del Estado de México), los investigadores Noemí Castillo Tejero, Leonardo Manrique Castañeda y Felipe Solís elaboraron un catálogo de la colección. Castillo publicó un breve artículo sobre este trabajo (Castillo Tejero, 1991), donde se refiere al Museo de Bellas Artes como el “Viejo Museo de Toluca”. Cabe mencionar que el catálogo está compuesto por

Foto 2. Escultura de Ehecañil encontrada en una ofrenda junto a la estructura 3



cédulas con números de inventario, breves descripciones de los objetos y fotos; varios inventarios, registros y cédulas fueron elaborados después de 1987 por investigadores del Instituto Mexiquense de Cultura. No hemos podido encontrar un catálogo original de García Payón que indique de qué entierros proceden los objetos.

Existe un gran problema para el estudio e interpretación de la colección de vasijas y objetos que se encuentran en la bodega del Museo de Antropología, y es que se incluye una gran cantidad de piezas que no provienen de las excavaciones de Calixtlahuaca. La mayoría de estos objetos son donaciones que se hicieron a través del tiempo a los diferentes museos, como se indica en algunas vasijas que están marcadas o tienen etiquetas (algunas donaciones que datan desde 1892). En ciertos casos esta información incluye el supuesto lugar de origen (p. j. Metepec, Otumba, Huejotzingo, etc.). Y debido al gran número de piezas, no es posible establecer su procedencia. Además de las marcas mencionadas anteriormente, la colección presenta otros números: el del catálogo de 1987; el número de inventario del Instituto Nacional de Antropología e Historia; los números más recientes aplicados por el Instituto Mexiquense de Cultura —también para inventario—; y dos series de números que sobresalen en muchas vasijas y en algunos otros objetos, y que al parecer son de los primeros que se aplicaron. La primera marca de inventario se encuentra presente en gran parte de la colección; se trata de un número impreso con esténcil en letras grandes y pintura roja, pero esta manera de marcar incluye algunas de las piezas señaladas como “de donación”, lo que nos hace pensar que estos números fueron asignados como una especie de inventario, y que lo debieron haber hecho ya sea García Payón o Camarena González. La segunda es un grupo de 63 vasijas marcadas con una letra “P” que según las fuentes documentales estaba en un estilo antiguo; aquí suponemos que se trata de alguna inicial indicando la pertenencia a una colección particular donada al Museo Regional de Toluca (algunas piezas tienen escrito el lugar de origen).

Un objetivo que nos hemos fijado es el de localizar y ubicar el lugar en que se encuentran actualmente todas las vasijas que

*Foto 3. Grupo de estructuras conocido como “El Panteón”*





Figura 4a. Ofrendas en Calixtlahuaca. Entierro frente a la estructura 3

en su momento albergó el Museo Regional de Toluca (a través del tiempo y de los diferentes nombres que tuvo). En la etapa de la investigación que llevamos a cabo en julio y parte de agosto de 2002, concentramos la búsqueda en el Museo de Antropología (Centro Cultural Mexiquense), el Museo de Teotenango (en Tenango del Valle) y el Museo de Sitio en Calixtlahuaca. En el Museo de Antropología también revisamos otros materiales (lítica, metal, figurillas, etc.), además de las vasijas. El cuadro 1 muestra las ubicaciones actuales de las vasijas que hemos encontrado del Museo Regional de Toluca: en total hemos localizado 1 543 vasijas, de las cuales 1 259 (81.6%) se encuentran en la bodega del Museo de Antropología. Del total hemos eliminado, para efectos del presente estudio, 144 vasijas que se han identificado como parte de las donaciones (cuadro 2).

Suponemos que el resto (1 399 artículos) de la colección del Museo Regional de Toluca proceden de las excavaciones de García Payón en Calixtlahuaca. Apoyamos esta interpretación en dos observaciones: una, que a la gran mayoría de las vasijas las podríamos dividir en dos grupos, uno conformado

Cuadro 1

Ubicación	No. de vasijas	% de total
Museo de Antropología, bodega	1,259	81.6
Museo de Antropología, sala	41	2.7
Museo de Tenango, bodega	176	11.4
Museo de Tenango, sala	46	3.0
Museo de Sitio, Calixtlahuaca	21	1.4
<b>Total</b>	<b>1,543</b>	<b>100.0</b>

Cuadro 1. Ubicación de las vasijas cerámicas de la colección del Museo Regional de Toluca



Figura 4b. Ofrendas en Calixtlahuaca. Entierro en estructura 5

por aquellas ubicadas en dos estilos bien definidos, el del Posclásico del valle de Toluca y el del Clásico Tardío de Teotihuacan, y el otro que incluye a las vasijas que sabemos son de estas dos épocas (Clásico y Posclásico), provenientes de otras regiones, y que eran objeto de intercambio en el centro del país. El resto de las vasijas se trata de unos pocos ejemplares del Preclásico, Epiclásico y de la colonia (*cuadro 1*); la segunda observación es que, en nuestras investigaciones sobre la historia de las piezas, no hemos encontrado evidencia de que alguna otra gran colección (ni de excavaciones, ni de donaciones) haya sido integrada al Museo Regional de Toluca (únicamente la de las vasijas marcadas con "P", pero esta cuenta con suficiente información, si bien no sobre su origen real, sí para descartarla como procedente de Calixtlahuaca). Sin embargo, no hay que perder de vista que algunos de los objetos que sí estamos considerando pudieran no ser producto de los trabajos de García Payón; esto debido al manejo inadecuado y a la falta de un registro detallado de los movimientos que ha sufrido la colección.

**Cuadro 2**

Categoría	No. de vasijas	%
<b>Donaciones</b>	<b>144</b>	
<b>Vasijas de Calixtlahuaca:</b>	<b>1,399</b>	<b>100.0</b>
Vasijas posclásicas	1,266	90.5
Vasijas coloniales	2	0.1
Vasijas preclásicas	13	0.9
Vasijas clásicas	110	7.9
Vasijas epiclásicas	8	0.6

Cuadro 2. Vasijas cerámicas en la colección del Museo Regional de Toluca



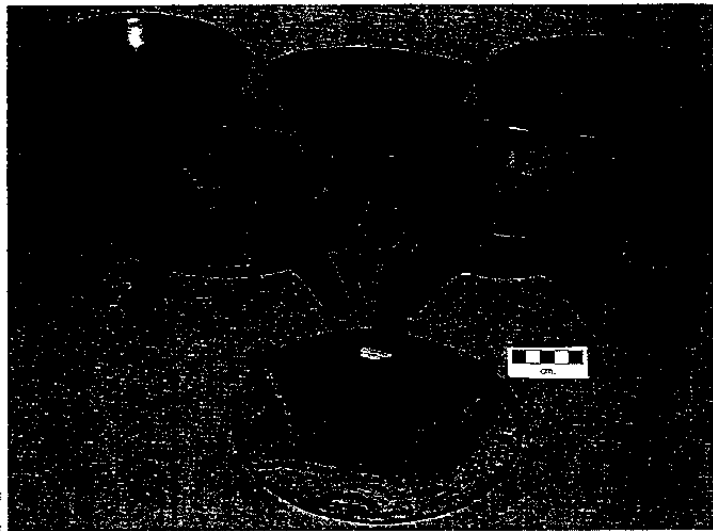


Foto 5. Ejemplos  
de vasijas decoradas

### Las vasijas

La cerámica del periodo Posclásico del valle de Toluca ha sido ampliamente publicada (Sodi Miranda y Herrera Torres, 1991; Tommasi de Magrelli, 1978; Vargas Pacheco, 1975, entre otros; ver también la página [www.albany.edu/~mesmith/tval/matlatzinco](http://www.albany.edu/~mesmith/tval/matlatzinco)). Sin embargo la clasificación y la cronología no han sido correctamente planteadas ni desarrolladas (para discusión ver Smith, 2001, s/fa). Creemos que hasta que se elabore una clasificación adecuada, lo más prudente será discutir las características de las vasijas de la colección que estudiamos en grupos generales, y no en tipos específicos (en el cuadro 3 presentamos una clasificación muy general). Los materiales del periodo Clásico se discuten por separado.

Cuadro 3. Clasificación de vasijas posclásicas

Forma	Gr. A Sin pintura	Gr. B Rojo pulido	Gr. C Int. rojo, ext. pol.	Gr. D Pint. s. blanco	Gr. E Rojo s. bayo	Gr. F Neg.	Gr. G R/bayo, negat.	Gr. H R/blan. negat.	Gr. J Pint. s. naranja	Gr. Y de import.	Gr. Z eros.	Total
Plato tripode	4	19	9		6				1			39
Cajete tripode	10	15	3	2	103	1	11	4	3	10		162
Molcajete tripode	5	13	9		110		9	4	6	14		170
Cajete sencillo	129	45		6	17		1			11	11	220
Jarra	49	12		8	41		7			1	6	124
Olla grande	41	1			16	1			1		2	62
Olla mediano	103	3		3	74	1	9			2	12	207
Vasija miniatura	97	2		2	12					2	58	173
Otra forma	47	5		4	17				1	18	16	109
Total	485	115	21	25	396	3	37	8	12	59	105	1266





Foto 6. Vasijas posclásicas importadas



Para describir la decoración de las vasijas proponemos una serie de 11 grupos (en la foto 5 se ilustran algunos de los más comunes): Grupo A –sin pintura– es el más representativo dentro de la cerámica pintada; Grupo E –rojo sobre bayo– predomina en casi todas las formas (el tipo llamado “rojo sobre crema” se incluye dentro de este grupo); Grupo B –rojo pulido– cuenta con un gran número de piezas, de las cuales la mayor parte son del valle de Toluca y no importadas del valle de México, como es la creencia generalizada (el tipo mal llamado “Rojo Texcoco” es abundante). Otros grupos, poco frecuentes, son: Grupo C –rojo pulido en el interior y decoración policroma en el exterior–; Grupo D –pintura sobre base blanco–; Grupo F –decoración en negro negativo–; de los grupos G –decoración en negro negativo con rojo sobre bayo–, H –decoración en negro negativo con rojo sobre blanco– y J –pintura sobre naranja–, la mayoría de las vasijas que los integran pudieran ser imitaciones del tipo Azteca III –negro sobre naranja– del valle de

México. El grupo Y incluye los materiales de importación. Desgraciadamente son muchas las piezas erosionadas, las cuales hemos colocado en el grupo Z. Dentro de estos grupos, muy generales, se pueden distinguir algunos tipos identificados en ésta y en otras colecciones de cerámica del valle de Toluca. La presentación de una clasificación más detallada se hará en un trabajo posterior.

La clasificación por grupos según su decoración nos permite llegar a algunas conclusiones acerca del intercambio de vasijas de cerámica en la época posclásica en el valle de Toluca. Como propone Smith, existía un comercio intensivo de vasijas de cerámica que abarcaba una gran área que incluía al valle de Toluca, sur del Estado de México, noeste de Guerrero, Morelos y el valle de México (Smith, *s/fa*). Dentro de la colección de estudio los tipos cerámicos de importación que más se presentaron son el Azteca III –negro sobre naranja– y Azteca III/IV –negro sobre naranja– procedentes del valle de México.





Foto 7. Variación en las formas de vasijas posclásicas

Varias vasijas policromas de la región de Puebla-Tlaxcala. Escasos ejemplos, una o dos vasijas de cada lugar, provienen de Morelos (tipo Tlahuica B4), de Malinalco (tipo Policromo Malinalco), de Guerrero (tipo "Chontal" –guinda sobre crema–), y de la región de San Miguel Ixtapan (el tipo rojo y negativo sobre crema). La presencia de estas vasijas de importación (foto 6) indica que los habitantes de Calixtlahuaca participaban en las redes de comercio de la época posclásica, y que eran objetos que poseían un alto valor, tanto como para incluirlas en sus ofrendas funerarias.

Para describir las formas de vasijas también proponemos una serie de grupos generales (cuadro 3 y foto 7). Los primeros tres grupos son vasijas trípodes: platos, cajetes y molcajetes; juntando estos primeros tres grupos tenemos una categoría, que sería la más abundante en la colección, y que además presenta otra característica en común: casi todas las vasijas presentan decoración pintada. Registramos un gran número de cajetes sencillos (sin soportes), casi todos sin decoración. Gran cantidad de ollas divididas en tres grupos: grandes y medianas, con mayor presencia de estas últimas (de entre 15 y 30 cm de altura); vasijas miniatura, donde la olla es la forma predominante, y finalmente un grupo llamado "otra forma", donde incluimos copas, cuencos, incensarios, vasijas Tláloc y cajetes para hilar.

La variedad de formas que presentan las vasijas nos sugieren la complejidad de los ritos funerarios practicados en Calixtlahuaca. García Payón (1941b; 1979: 124-126) reporta algunos entierros (pero no dice cuántos ni cuáles) en los que se encontraron los restos óseos cremados y depositados en ollas, a manera de urnas funerarias. Fuera de estos datos, parece ser que la gran mayoría de las vasijas formaban parte de las ofrendas que acompañaban a los entierros, sobre todo a los secundarios (foto 4). Probablemente algunas contuvieron alimentos o bebidas, cosa que ahora nos es imposible determinar. Como sabemos, la mayoría de los utensilios de cerámica, según su forma, normalmente eran



utilizados para servir y contener alimentos y bebidas (este tipo de vasijas eran las más empleadas en las sociedades antiguas). Aproximadamente la mitad de todos los cajetes, platos y molcajetes presentan huellas de uso, o sea que colocaron cosas "usadas" en las ofrendas, posiblemente se trate de los objetos utilizados por el personaje en vida. Aunque la presencia de vasijas miniatura es numerosa, cosa que ocurre también en otras colecciones que provienen de ofrendas del periodo Posclásico (p. j. Coatetelco, en el estado de Morelos, ver Smith, 2003), su significado aún no es claro.

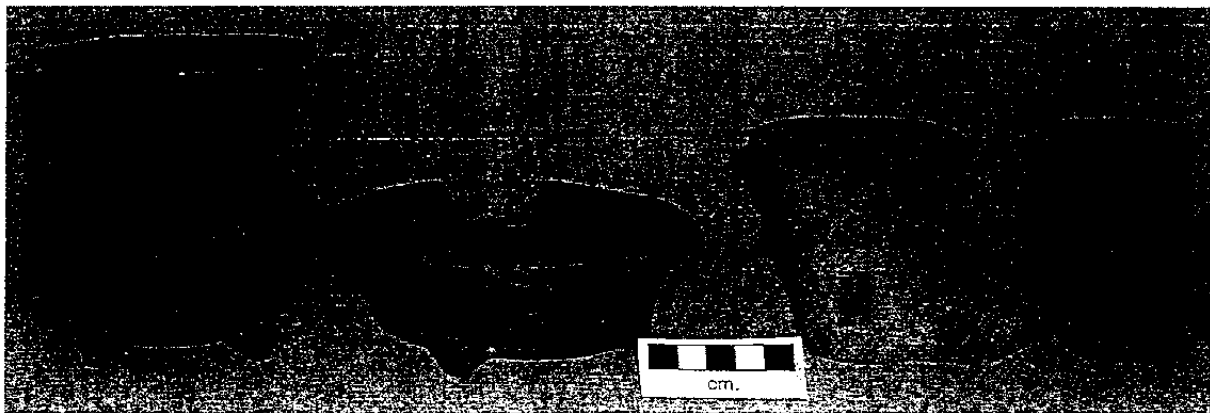
Aunque nuestro interés se centra principalmente en la ocupación posclásica del sitio de Calixtlahuaca (es decir durante su mayor ocupación), no dejamos de lado el estudio de las vasijas del clásico presentes en la colección. García Payón excavó varios entierros que contenían algunas de estas piezas, muy semejantes a las de la fase Xolalpan (Clásico Tardío) de Teotihuacan (*foto 8*). De este periodo hay un grupo de vasijas de la región de Oaxaca; cinco en forma de pata de jaguar, otra con un glifo zapoteco, algunas de ellas elaboradas con la característica cerámica gris de aquella región, y que pertenecen a la fase Monte Albán III (Caso, 1967). La presencia de estos materiales nos corrobora la importancia de los procesos de intercambio entre estas regiones, tanto de la época clásica como de la posclásica.

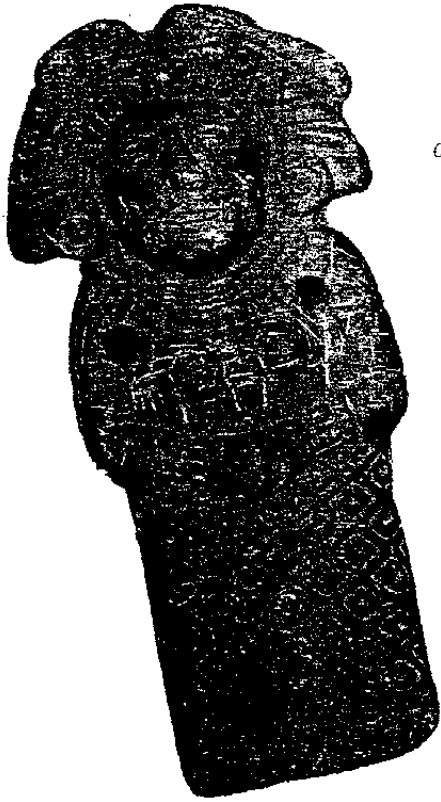
### Otros objetos

En la colección del Museo Regional de Toluca encontramos, además de las vasijas, más de un millar de objetos elaborados con diferentes materiales; piedra, concha, barro, metal, etc. (*cuadro 4*), casi todos ubicados actualmente en el Museo de Antropología. Destacan los objetos de cobre (*foto 9*), ya que es una de las colecciones más grandes de este tipo fuera de territorio tarasco. Las formas de los cascabeles y de otros artefactos se parecen a los objetos fundidos de bronce en la época del Posclásico Tardío (Hosler, 1994). Algunos cientos de cuentas elaborados en piedra verde, concha y otros materiales (*fotos 10 y 11*). De los objetos de piedra, hay 32 desfibradores (para el maguey), 34 objetos diversos y 20 piezas de lítica tallada y esculturas. Los objetos de barro que más se encuentran son los malacates y las figurillas.

Con las figurillas del periodo Posclásico, hemos formado tres grupos; los dos primeros de filiación Azteca (lo que nos ha llevado a hacer esta división es que el primer grupo es de la típica pasta naranja utilizada en el valle de México, o sea que son de importación). El segundo, que aunque son similares al primero, están fabricadas con otro tipo de pasta, y hasta que no se haga un estudio detallado se podrá determinar si son producidas localmente o también provengan del valle de México. El tercer grupo lo hemos denominado "otro estilo", compuesto por 61 figurillas que no hemos podido clasificar; suponemos que pudiera tratarse de estilos locales

Foto 8. Vasijas del clásico. Estilo Teotihuacan (2 vasijas); vasijas Monte Alban IIIB/IV de Oaxaca (2 vasijas).





**Cuadro 4.**  
*Objetos aparte de  
vasijas*

Categoría y tipo                      No. de objetos

**Cobre/bronce:**                                      81

Cascabel mediano                                      13

Cascabel chico    33

Cascabel, fragmento                                      20

Lámina    10

Anillo    2

Otra    3

**Orfebrería:**    397

Cuenta grande    39

Cuenta pequeña    327

Concha perforada    23

Bezote/ orejera    3

Otra    5

**Piedra Pulida**    66

Desfibrador    32

Otra    34

**Lítica tallada:**    20

Varios tipos    20

**Objetos cerámicos:**    401

Malacate grande    102

Malacate mediano    12

Malacate pequeño    81

Figurilla, estilo Azteca    73

Figurilla, pasta Azteca    14

Figurilla, otro estilo    61

Sello    23

Escultura    22

Molde    6

Otra    7

**Escultura de piedra:**    275

Varios tipos de estilos    275

**Objetos no-posclásicos**    77

Figurillas preclásicas    4

Figurillas clásicas    68

Figurillas coloniales    4

Candeleros    1



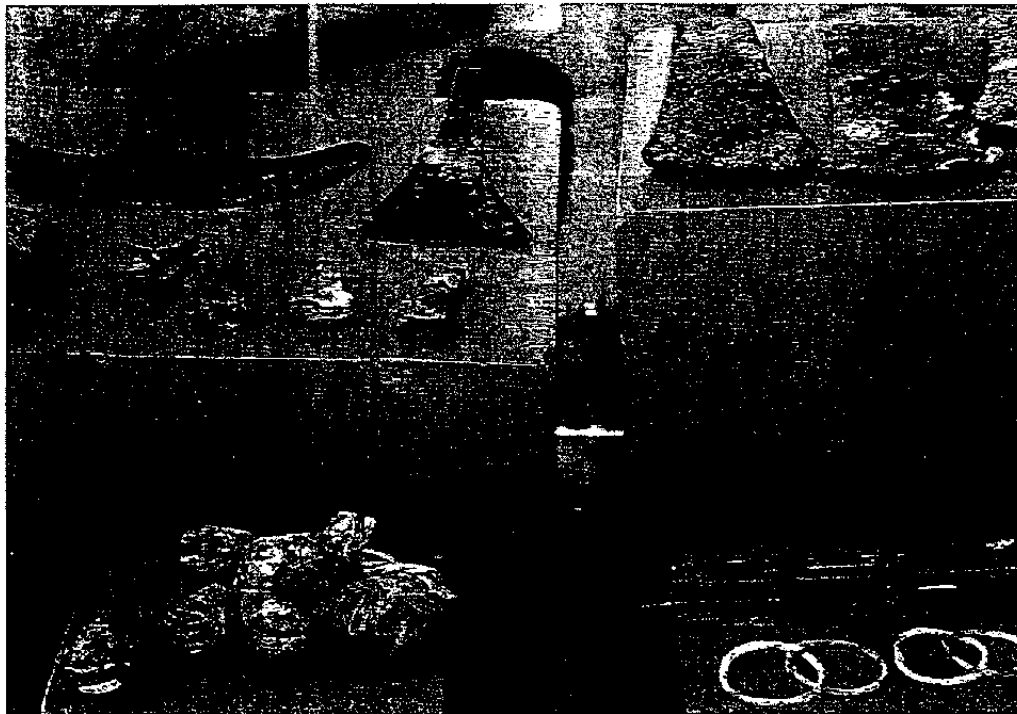


Foto 9. Objetos de cobre y bronce

aún por identificar. Con otros objetos de barro, también del Posclásico, hemos formado grupos de sellos, esculturas de cerámica, moldes para figurillas y otros artefactos (pipas, silbatos, etcétera).

Materiales de otros periodos tenemos: 68 figurillas del clásico, 4 del preclásico y 4 coloniales, más un candelero de piedra que no hemos podido ubicar. En cuanto a las esculturas de piedra no tuvimos el tiempo para estudiarlas, quedando pendiente para otra etapa de trabajo. Aunque no podemos dejar de mencionar las más conocidas, como la escultura de Ehecatl (foto 2), de la que hablamos al principio del artículo, y un figura de la diosa Chalchiuhtlicue, que se encuentra en la sala mexicana del Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México.

Si con las vasijas no tenemos la total seguridad de que provengan de las excavaciones de García Payón en Calixtlahuaca, con los "otros objetos" que hemos descrito la incertidumbre crece. Por otro lado, es probable que algunos de estos objetos, aunque procedan de Calixtlahuaca, hallan sido encontrados en contextos diferentes a las ofrendas (como parte de rellenos arquitectónicos, etc.). Debemos tomar en cuenta de que es muy raro encontrar figurillas de barro en las ofrendas de los entierros posclásicos, y por el contrario es muy común encontrar objetos de cobre, orfebrería, malacates y desfibradores (Smith, 2002b).



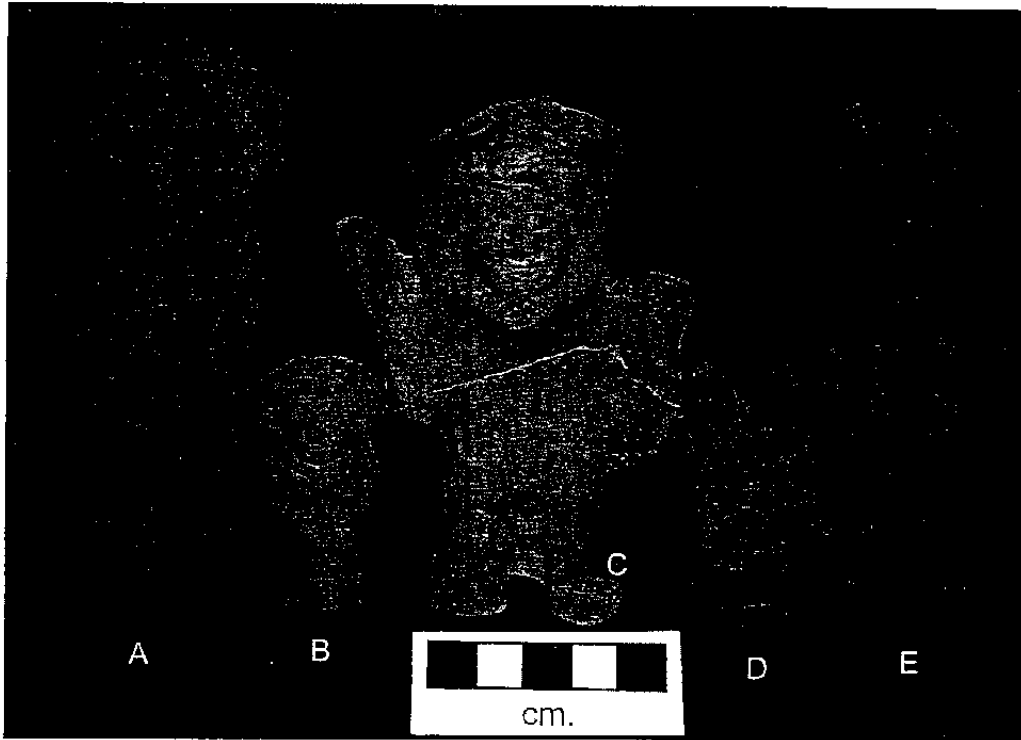


Foto 10. Figurillas en el estilo "azteca."  
A y B: pasta burda de origen desconocido; C: pasta fina gris del Valle de México; D, E: pasta fina naranja del Valle de México.

### IMPLICACIONES

A pesar de la falta de datos sobre los contextos precisos en que fueron encontrados los objetos de la colección del viejo museo de Toluca, éstos proporcionan información muy importante sobre las costumbres, modo de vida y de la cultura en general de los habitantes de la ciudad posclásica de Calixtlahuaca.

#### *La interacción con otras áreas*

La presencia de objetos de importación indica que los habitantes de Calixtlahuaca tuvieron contacto comercial con otras regiones de Mesoamérica. Las vasijas del tipo Azteca III -negro sobre naranja- y las figurillas de pasta naranja del estilo Azteca son evidencias del comercio establecido con el valle de México. A pesar de que muchos autores han asociado la presencia de la cerámica Azteca con las conquistas mexicas, nosotros pensamos que ésta no es una interpretación del todo correcta. En el estado de Morelos, donde ya se cuenta con cronologías detalladas del Posclásico, aparece la cerámica naranja Azteca

III desde un siglo antes de la conquista de la región por los mexicas (Smith, 2003; s/fb). Creemos que la presencia de la cerámica del valle de México puede señalar la existencia de comercio o intercambio, y no forzosamente la conquista o movimientos migratorios (Smith, s/fa). Los objetos de cobre nos evidencian el comercio con la zona tarasca de Michoacán, como las vasijas lo señalan con Morelos, Guerrero, y Puebla/Tlaxcala.

La interacción entre Calixtlahuaca y el valle de México incluyó, además del comercio, una participación común de varios estilos del Posclásico Tardío en diferentes manifestaciones. Las esculturas como las del Ehecatl, la Chalchiuhtlicue y un grupo que se encuentra en el Museo de Teotenango son del mismo estilo artístico que las esculturas mexicas de Tenochtitlan, y figurillas de las dos regiones comparten rasgos estilísticos; lo mismo se puede decir de la arquitectura monumental (Marquina, 1964). No tenemos por qué pensar que los estilos en Calixtlahuaca eran "imitaciones" de los del valle de México; es mejor considerarlos como participantes contemporáneos que compartían un estilo común



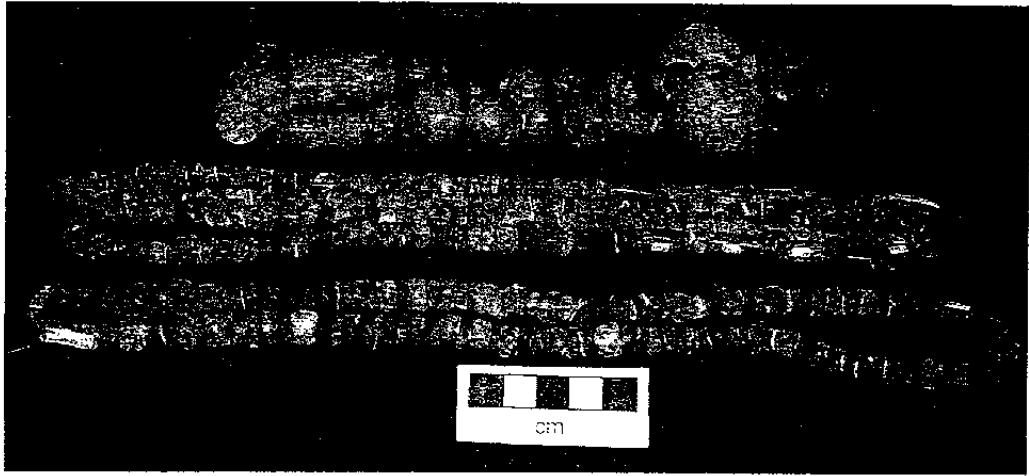


Foto 11. Collares de cuentas de piedras preciosas.

en una amplia zona, que cubría todo el centro de México.

#### *Costumbres funerarias*

En cuanto a las costumbres funerarias, la información disponible señala tanto semejanzas como diferencias con otros sitios del Posclásico en el centro de México. La mayoría de los objetos de la colección del Museo Regional de Toluca son de los mismos tipos que los encontrados en ofrendas de entierros de otros sitios del Altiplano Central (Lagunas Rodríguez, 1991; Nagao, 1985; Zúñiga Bárcenas, 2001). Pero como observó García Payón (1941b), los entierros de Calixtlahuaca destacan por la cantidad de entierros secundarios y por la abundancia de huesos largos trabajados (incisiones profundas, a manera de muescas) (Castañeda y Mendoza, 1933; Selser, 1990 y 1998). Falta localizar los restos óseos de las excavaciones de Calixtlahuaca (si aún existen) para poder estudiar tan interesantes materiales.

#### *Cronología*

Otra implicación importante de esta colección es la cronología. García Payón (1941a, 1979) propone una cronología para Calixtlahuaca de seis fases: Preclásico, Clásico, y el Posclásico lo divide en cuatro (I a IV). Según él, Calixtlahuaca fue ocupada durante todo Posclásico, pero no publicó datos para apoyar su cronología; no hubo fechas de carbón, pruebas estratigráficas, ni aplicaciones de

métodos cronológicos como la seriación. De hecho, los pocos datos estratigráficos (cuantificación de tiosos por tipo para cada pozo) publicados en García Payón (1981) no apoyan la propuesta de cronología (no hay una secuencia de tipos I-II-III-IV en los pozos). Si tuviéramos los datos sobre los contextos en que fueron hallados los objetos, sería posible elaborar una seriación de los entierros por medio de las vasijas asociadas, pero sin esta información, lo único que se puede concluir es que al parecer todas las ofrendas son del Posclásico Tardío.

Hay varios objetos que se pueden fechar como del Posclásico Tardío (o Posclásico Medio y Tardío; de todos modos, siempre para el 1200 d.C., en adelante); los tipos cerámicos Azteca III y Azteca III/IV –negro sobre naranja–; las figurillas de estilo Azteca; el tipo Tlahuica Policroma B-4 de Morelos; y las formas de los objetos de cobre (Hosler, 1994). No hay cerámica del Posclásico Temprano como de los tipos de la fase Tollan de Tula, o las figurillas del tipo mazapa. A pesar del alto nivel de intercambio de vasijas al interior del valle de Toluca, y del valle para con otras regiones (Smith, s/fa); en las ofrendas no hay vasijas de Huamango, un sitio del Posclásico Temprano, localizado en el municipio de Acambay, en el norte del Estado de México, en el cual se encontró una cerámica decorada distinta a la del valle de Toluca (Piña Chán, 1981). Si alguna ofrenda de Calixtlahuaca proviniera de este periodo, cabría la posibilidad de que en la colección del Mu-



seo de Toluca se contaría con algunas vasijas de Huamango. Otro punto, la arquitectura y las esculturas de Calixtlahuaca son del estilo Azteca (Posclásica Medio y Tardío) y no se han detectado evidencias del estilo Tolteca (Posclásico Temprano). Aunque no es posible construir una cronología adecuada utilizando los artefactos excavados por García Payón, ni con la información de sus publicaciones, todo hace sugerir que hubo dos fases de ocupación: una durante la época clásica, y otra en la fase del Posclásico Tardío. Es necesario llevar a cabo nuevas exploraciones para probar esta hipótesis. A pesar de todo, el estudio de la colección de los objetos de las ofrendas de Calixtlahuaca, excavadas por el arqueólogo José García Payón, tiene una gran importancia para ampliar el conocimiento de las sociedades del Posclásico del valle de Toluca.

### Agradecimientos

Agradecemos al personal del Instituto Mexiquense de Cultura por el apoyo y la ayuda prestados a nuestra investigación, de manera particular a su directora general, Lic. Carolina Monroy del Mazo. Al Lic. Fernando Muñoz, director de Patrimonio Cultural, a la Lic. Laura Zaragoza, directora del Museo de Antropología, al director del Museo de Teotenango, arqueólogo Martín Antonio Mondragón. De igual manera agradecemos la valiosa ayuda que nos brindaron en el estudio de las colecciones los arqueólogos Patricia Aguirre Martínez, Daniel Granados Vázquez y Soledad García. Damos las gracias a nuestra ayudante Mirna Antonio Aguirre y a la señora Albina Vázquez, encargada de la bodega del Museo de Antropología. Nos ha sido de mucha utilidad contar con la ayuda de los historiadores Juan Manuel Esquivel Méndez y Rodrigo Almanza para localizar información y documentos relacionados con la historia de la colección estudiada. La presente investigación se llevó a cabo gracias al apoyo financiero de la Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies (FAMST).

Fotografías de Daniel Granados y Michael E. Smith

### BIBLIOGRAFÍA

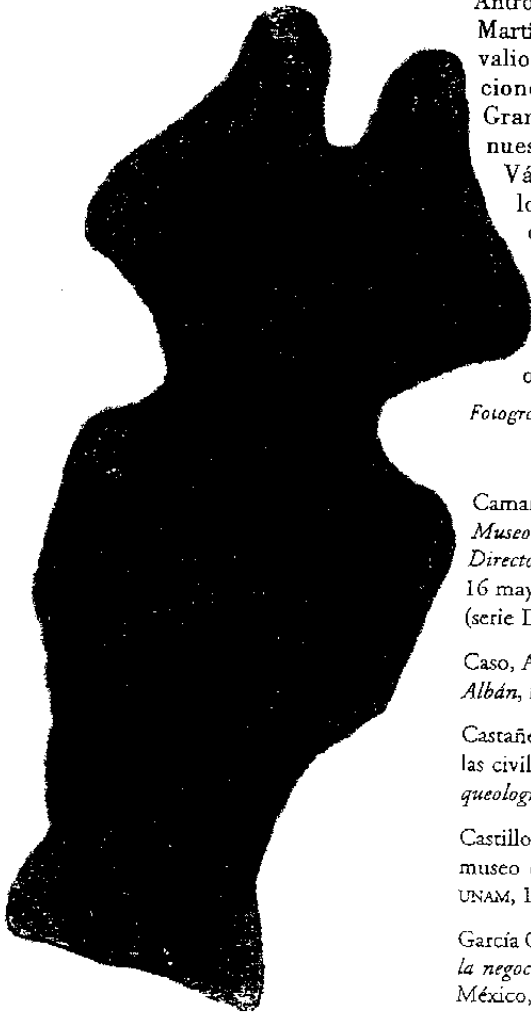
Camarena González, Luis. *Informe general que rinde el encargado del Museo del Estado, por los meses de febrero y marzo del año de 1947, al Director General de Educación en el Estado de México*, Fondo Educación, 16 mayo 1944, Toluca, Archivo Histórico del Estado de México, 1947 (serie Dirección de Educación).

Caso, Alfonso, Ignacio Bernal y Jorge R. Acosta. *La cerámica de Monte Albán*, INAH, México, 1967.

Castañeda, Daniel y Vicente T. Mendoza. "Los pequeños percutores en las civilizaciones precortesianas", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología e Historia*, cuarta época, núm. 8, 1933, pp. 449-576.

Castillo Tejero, Noemí. "La cerámica policroma matlatzincas del viejo museo de Toluca", en *Homenaje a Julio César Olivé Negrete*, México, UNAM, 1991, pp. 297-324.

García Castro, René. *Indios, territorio y poder en la provincia matlatzincas: la negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XII*, México, CIESAS / INAH / El Colegio Mexiquense, 1999.





García Payón, José. *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas: etnología y arqueología* (primera parte), México, Talleres Gráficas de la Nación, 1936.

\_\_\_\_\_. "La cerámica del Valle de Toluca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 5, 1941a, pp. 209-238.

\_\_\_\_\_. "Manera de disponer de los muertos entre los matlatzincas del Valle de Toluca", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 5, 1941b, pp. 64-78.

\_\_\_\_\_. *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas: etnología y arqueología* (primera parte), edición facsimilar de la de 1936, preparada por Mario Cofán, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, núm. XXIX, 1974.

\_\_\_\_\_. *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas: etnología y arqueología* (textos de la segunda parte), editado por Wanda Tommasi de Magrelli y Leonardo Manrique Castañeda, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, núm. XXX, 1979.

\_\_\_\_\_. *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas: etnología y arqueología* (tablas, planos e ilustraciones de la segunda parte), editado por Leonardo Manrique Castañeda, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, núm. XXXI, 1981.

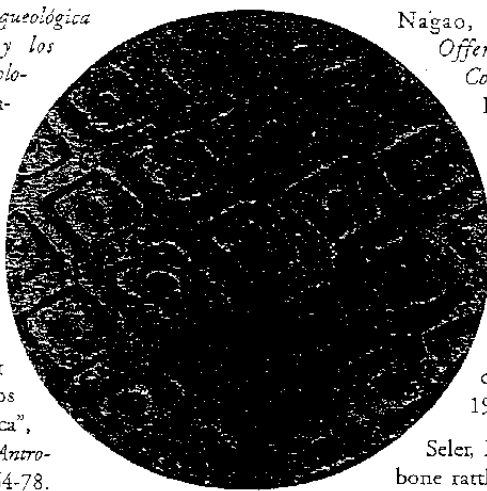
\_\_\_\_\_. *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas: etnología y arqueología* (láminas de la segunda parte), editado por Leonardo Manrique Castañeda, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, s/f (no publicado, el original se encuentra perdido).

Hernández Rodríguez, Rosaura. *El valle de Toluca: época prehispánica y siglo XVI*, Toluca, El Colegio Mexiquense, 1988.

Hosler, Dorothy. *The sounds and colors of power: The sacred metallurgical technology of ancient west Mexico*, Cambridge, The MIT Press, 1994.

Lagunas Rodríguez, Zaid. "Recientes hallazgos de enterramientos en Teotenango, México", en *Homenaje a Julio César Olivé Negrete*, México, UNAM, 1991, pp. 659-671.

Marquina, Ignacio. *Arquitectura prehispánica*, 2a ed., México, INAH, 1964.



Nagao, Debra. *Mexica Buried Offerings: A Historical and Contextual Analysis*, Oxford, British Archaeological Reports, 1985 (International Series, 235).

Piña Chán, Román. *Investigaciones sobre Huamango y región vecina* (Memoria del Proyecto), 2 vols., Toluca, Dirección de Turismo del Gobierno del Estado de México, 1981.

Seler, Eduard. "Ancient Mexican bone rattles", en *Collected works in mesoamerican linguistics and archaeology*, vol. 3, Culver City, Labyrinthos, 1990-1998, pp. 62-73.

Smith, Michael E. "Postclassic ceramics from the Toluca valley in U.S. museums: The Bauer and Blake collections", en *Mexicon*, núm. 23, 2001, pp. 141-146.

\_\_\_\_\_. *The Aztecs*, 2a ed., Oxford, Blackwell Publishers, 2002a.

\_\_\_\_\_. "Domestic ritual at aztec provincial sites in Morelos", en *Domestic ritual in ancient Mesoamerica*, editado por Patricia Plunket, IMS Monographs vol. 46, Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology / UCLA, 2002b, pp. 93-114.

\_\_\_\_\_. *Tlahuica ceramics: The aztec-period ceramics of Morelos, Mexico*, IMS Monographs vol. 13, Albany, Institute for Mesoamerican Studies, 2003.

\_\_\_\_\_. *Comercio posclásico en la cerámica decorada: Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos* (manuscrito no publicado), sfa.

\_\_\_\_\_. "La cerámica posclásica de Morelos", en *La producción alfarera en el México antiguo*, editado por B. Leonor, Merino Carrión y Ángel García Cook, México, INAH, s/fb (colección Científica).

Sodi Miranda, Federica y Hugo Herrera Torres. *Estudio de los objetos arqueológicos de la cultura matlatzincas*, INAH, México, 1991.

Tommasi de Magrelli, Wanda. *La cerámica funeraria de Teotenango*, núm. LXI, Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1978.

Vargas Pacheco, Ernesto. "La cerámica", en *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla*, editado por Román Piña Chán, vol. 1, México, Gobierno del Estado de México, 1975, pp. 189-264.

Zuñiga Bárcenas, Beatriz. *Exploración arqueológica en Ixtapan de la Sal: análisis de entierros y objetos asociados*, tesis de Licenciatura, México, ENAH, 2001.

#### NOTA DEL EDITOR:



Para una lamentable omisión, en el artículo "Las ofrendas de Calixtlahuaca" de Michael E. Smith, Jennifer Wharton y Melisa McCarron, publicado en la revista No. 19 de sept-dic de 2003, no se mencionó en los créditos que la versión en español fue revisada y corregida por Daniel Granados Vázquez.